

Tierras de ningún lugar Utopía y cine II

"No hice otra cosa que poner nombres especiales al príncipe, al río, a la ciudad y a la isla, insinuándoles a los eruditos que la isla no existía, que la ciudad era un fantasma, que el río estaba seco y que el príncipe no tenía pueblo". (Tomás Moro. Utopía)

En la primera parte del ciclo *Tierras de ningún lugar* tuvimos ocasión de explorar diversos órdenes sociales cimentados sobre la razón, y cuya aplicación efectiva pretendía ser armoniosa y justa. Desde Platón hasta Wells, pasando por Tomás Moro, autores dispares se enfrentaban con el problema de concebir sociedades ideales que, sin tener asiento en lugar alguno de la tierra, aspiraban a llegar a ser algún día realidad. Las utopías exploradas imaginaron así modelos sociales tan deseables como irrealizables.

Fruto de semejantes planteamientos, las contradicciones han de formar parte de la misma esencia de todo proyecto utópico. Pese a brotar sobre el ideario del progreso, la utopía aspira a recuperar la inmutabilidad perdida del Paraíso. Siendo proyectos de futuro, el modelo original remite a menudo a un pasado mítico o ilusorio: el Edén Perdido, las Islas Afortunadas, la cristiandad primitiva, unida e idealizada. Pero además el ideario utópico aspira a construir una sociedad libre y feliz, mediante la planificación más escrupulosa tanto de la libertad como de la felicidad de sus ciudadanos.

El fracaso histórico de la mayoría de los experimentos utópicos que se han realizado demuestra que es imposible edificar mundos perfectos y sociedades ideales sobre el rechazo de los valores individuales. Siendo hija del historicismo, la utopía aspira a detener la historia, sin considerar que todo proyecto renovador es hijo del tiempo en que fue producido. Finalmente, la utopía demuestra que no es posible debido a su propia naturaleza: no se puede hacer realidad un proyecto social perfecto, siendo su creador y protagonista el hombre, un ser esencialmente imperfecto, complejo y contradictorio.

Así la ciudad radiante se transforma en una cárcel ordenada y apacible, una sociedad cerrada que desprecia a los que no forman parte de sus comunidades exclusivas. A partir de tales presupuestos, el sueño utópico degenerará en pesadilla apocalíptica. Este nuevo ciclo explora, a partir de una selección filmográfica en la que conviven autores clásicos y modernos de muy distinta procedencia, las seductoras contradicciones que a menudo hacen de la utopía un hermoso sueño y una inquietante posibilidad.

Antonio Santos

Programa

26 de Enero de 2010

Demodistopías: la población controlada

Películas comentadas

Gattaca (Andrew Niccol, 1997)

Código 46 (Michael Winterbottom, 2003)

Hijos de los hombres (Alfonso Cuarón, 2006)

El cuento de la doncella (Volker Schlöndorf, 1989)

Cuando el destino nos alcance (Richard Fleischer, 1973)

28 de Enero de 2010

Infierno, purgatorio y paraíso

Películas comentadas

La fuga de Logan (Michael Anderson, 1976)

La isla (Michael Bay, 2005)

Rollerball (Norman Jewison, 1974)

Starship troopers (Paul Verhoeven, 1997)

1984 (Lorin Maazel, 2005)

2 de Febrero de 2010

Hombres y máquinas

Películas comentadas

Fahrenheit 451 (Francois Truffaut, 1966)

THX 1138 (George Lucas, 1970)

Minority Report (Steven Spielberg, 2002)

La naranja mecánica (Stanley Kubrick, 1971)

Viva la libertad (René Clair, 1931)

Tiempos modernos (Charles Chaplin, 1935)

4 de Febrero de 2010

El Paraíso perdido

Películas comentadas

Los sueños (Akira Kurosawa, 1990)

El valle (Barbet Schroeder, 1972)

La playa (Danny Boyle, 1999)

La costa de los mosouitos (Peter Weir, 1986)

Naves silenciosas (Douglas Trumbull, 1971)

La taberna del irlandés (John Ford, 1963)

9 de Febrero de 2010

Heterotopías: la disparidad utópica

Películas comentadas

Pinocho (Walt Disney prod. 1940)

Westworld: Almas de metal (Michael Crichton, 1973)

Parque Jurásico (Steven Spielberg, 1993)

Un mundo de fantasia (Mel Stuart, 1971)

Charlie y la fábrica de chocolate (Tim Burton, 2005)

Todas las conferencias serán impartidas por Antonio Santos, profesor de la Cátedra de Cine de la Universidad de Valladolid y bibliotecario en la Universidad de Cantabria.

En Pedrueca 1 a las 20 horas.

Imagen de cubierta: Tiempos modernos (Charles Chaplin, 1935)